



San Salvador, 24 de octubre de 2012. El Presidente de la República, Mauricio Funes, recibió de parte del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), una carta de intención para la conformación de un Fideicomiso en la Isla Tasajera, durante la inauguración de las nuevas instalaciones en el país del BCIE.

El Presidente Ejecutivo del BCIE, Nick Rischbieth, anunció en su discurso que el Directorio del Banco autorizó la donación de los inmuebles propiedad del BCIE conocidos como Isla Tasajera y Punta Cordoncillo, a favor de la República de El Salvador, “con la finalidad de que sean destinados a la conservación y restauración de la biodiversidad y los ecosistemas del país”.

“La carta de intención que he recibido es, sobre todo, un documento simbólico que ratifica el compromiso del BCIE y de este gobierno de continuar con las gestiones que nos lleven a seguir con este proyecto”, dijo el Presidente Funes.

Agregó que gracias al Fideicomiso, cuyo acuerdo data de 2005, el BCIE otorga sus terrenos en la Isla Tasajera al gobierno de El Salvador.



El Presidente agradeció a la entidad financiera el apoyo que ha brindado a la nación y a su gobierno en particular. “El BCIE ha jugado un papel decisivo en proyectos muy importantes, emblemáticos para El Salvador”, dijo el mandatario en su discurso.

El gobernante destacó que en los últimos cinco años el ente ha otorgado al país 72.8 millones de dólares en financiamiento para programas de construcción de caminos rurales, y más de 31 millones de dólares para programas de reducción de riesgos y obras de mitigación.



La inauguración oficial del nuevo edificio que alberga las oficinas del BCIE en San Salvador, se realizó anoche con la develación de la placa por parte del Presidente Mauricio Funes, en un acto especial en el que asistieron los titulares de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Herman Rosa Chávez y Lina Pohl, así como demás miembros del Gabinete de Gobierno, Cuerpo Diplomático acreditado en el país, autoridades del BCIE, entre otros invitados.

El nuevo edificio se construyó con una tecnología avanzada y amigable con el medio ambiente, a la vez que simboliza la modernidad del BCIE acorde con los tiempos actuales, con el objetivo de acompañar el desarrollo de la región centroamericana.